

# La Fundación Humanitaria de Gaza – Un engranaje en la maquinaria genocida de Israel

Las políticas de Israel en Gaza – particularmente la operación de los puntos de distribución de ayuda de la Fundación Humanitaria de Gaza (GHF) y la prohibición de acceso al mar del 12 de julio de 2025 – constituyen un asalto sistemático contra civiles palestinos y exigen una condena inequívoca. Estas acciones violan principios fundamentales del derecho internacional humanitario (DIH), convierten la ayuda humanitaria en un arma y obligan a los palestinos desesperados a un juego mortal de ruleta rusa en los sitios de la GHF. La prohibición del acceso al mar, impuesta en pleno verano en condiciones inhabitables, priva a los civiles de alimentos, alivio y dignidad, empujándolos hacia puntos de ayuda letales donde arriesgan la muerte o la mutilación. El efecto acumulativo de estas políticas, junto con declaraciones explícitas de funcionarios israelíes, revela no solo la intención, sino una estrategia coordinada que cumple con la definición legal de genocidio.

## Violaciones de Israel al derecho internacional

La conducta de Israel en Gaza viola flagrantemente el derecho internacional humanitario y de derechos humanos, codificado en los Convenios de Ginebra, el derecho internacional consuetudinario y tratados multilaterales:

### 1. Violación del principio de distinción

Al ubicar los puntos de distribución de ayuda de la GHF dentro o cerca de zonas de evacuación militar – como el puesto de control de Netsarim y partes de Rafah – Israel desatiende el principio fundamental de distinción entre civiles y combatientes, consagrado en el Artículo 48 del Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra. La Oficina de Derechos Humanos de la ONU informó de 798 muertes cerca de puntos de ayuda desde finales de mayo de 2025, con al menos 615 vinculadas directamente a sitios de la GHF (Reuters, 11 de julio de 2025). El personal de las FDI dispara rutinariamente contra estas multitudes, confirmando un peligro deliberado para los civiles.

### 2. Castigo colectivo

El bloqueo de Gaza, intensificado desde octubre de 2023 y reforzado por la prohibición de acceso al mar del 12 de julio de 2025, viola el Artículo 33 del Cuarto Convenio de Ginebra, que prohíbe el castigo colectivo. La pesca ha sido una fuente crítica de alimentos en Gaza durante generaciones. Al prohibir no solo la pesca, sino también nadar en el brutal calor del verano – en medio de hogares destruidos, escasez de agua y sin electricidad – Israel inflige sufrimiento a la población en violación de sus obligaciones legales como potencia ocupante.

### 3. Privación arbitraria de la vida

La prohibición del acceso al mar, aplicada con órdenes de disparar a la vista contra nadadores y pescadores, constituye una clara violación del Artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), que garantiza el derecho a la vida. Combinado con los disparos de las FDI en los sitios de ayuda de la GHF, estas acciones representan un patrón de ejecuciones arbitrarias que equivalen a crímenes contra la humanidad bajo el Estatuto de Roma.

### 4. Armanización de la ayuda humanitaria

La GHF, creada bajo una iniciativa conjunta estadounidense-israelí a principios de 2025 y operada con seguridad de las FDI y contratistas privados estadounidenses, socava los principios humanitarios de neutralidad, imparcialidad e independencia. La declaración de Amnistía Internacional del 29 de mayo de 2025 condenó a la GHF como “ilegítima e inhumana”, señalando que viola el deber de Israel de garantizar el bienestar de la población ocupada. En lugar de proporcionar acceso seguro a la ayuda, la GHF expone a los civiles a violencia letal, convirtiendo el alivio humanitario en un instrumento de guerra.

Estas acciones forman parte de una estrategia más amplia para “crear condiciones de vida calculadas para provocar la destrucción física *de un pueblo*”, en violación directa del Artículo II(c) de la Convención sobre el Genocidio de 1948.

## Intención genocida: Las palabras detrás de la guerra

El umbral legal para el genocidio incluye el requisito de una intención específica. Los líderes políticos y militares israelíes han expresado repetidamente esta intención en términos inequívocos. El ministro de Defensa Yoav Gallant describió a los palestinos como “animales humanos”, mientras que el ministro de Patrimonio Amichai Eliyahu propuso lanzar una bomba atómica sobre Gaza. El primer ministro Benjamin Netanyahu invocó el mandato bíblico de “recordar a Amalek”, un llamado históricamente interpretado como una orden de aniquilación total.

El ministro de Finanzas Bezalel Smotrich declaró: “Ni un solo grano de trigo debería llegar a Gaza”, y el presidente Isaac Herzog negó la inocencia de los civiles, afirmando su culpa colectiva. El ministro de Educación Yoav Kisch dijo sin rodeos: “Necesitan ser exterminados”. Las declaraciones de generales de las FDI y miembros del Knesset hacen eco de esta retórica genocida, con un viceportavoz pidiendo “borrar a Gaza de la faz de la tierra” y otro instando a “aplanar Gaza sin piedad”.

Estas declaraciones no son anomalías – reflejan la política estatal. Año tras año, la Marcha de la Bandera de Jerusalén resuena con cánticos de “Muerte a los árabes”, subrayando una cultura de eliminacionismo en el núcleo del estado israelí. La fusión de un lenguaje deshumanizante con políticas que destruyen sistemáticamente la vida civil revela la intención genocida detrás de las acciones de Israel en Gaza.

# Los días más sangrientos en los puntos de distribución de la GHF

Los puntos de distribución de la Fundación Humanitaria de Gaza se han convertido en campos de matanza. Algunos de los días más sangrientos desde finales de mayo de 2025 incluyen:

- **3 de junio de 2025:** 102 muertos, 490 heridos
- **6 de junio de 2025:** 110 muertos, 583 heridos
- **8 de junio de 2025:** 125 muertos, 736 heridos
- **10 de junio de 2025:** 163 muertos, 1.495 heridos
- **11 de junio de 2025:** 223 muertos, 1.858 heridos
- **12 de junio de 2025:** 245 muertos, 2.152 heridos

Estos incidentes, corroborados por periodistas y personal médico, muestran un patrón recurrente de fuego dirigido contra civiles reunidos para recibir ayuda. El aumento en el número de muertos es el resultado directo de la militarización deliberada del espacio humanitario.

## El colapso del sistema de salud de Gaza: Hospitales atacados, medicinas bloqueadas

Mientras los civiles son mutilados en los sitios de la GHF y en todo Gaza, no encuentran refugio en los hospitales – porque Israel ha bombardeado y dañado **cada uno de ellos**. La infraestructura de salud de Gaza ha sido atacada sistemáticamente, reduciendo las salas de operaciones a escombros, destruyendo unidades de cuidados intensivos y matando a médicos, enfermeras y pacientes. La Organización Mundial de la Salud ha condenado estos ataques como crímenes de guerra.

Debido al bloqueo, los medicamentos esenciales, incluidos anestésicos, analgésicos y antibióticos, no están disponibles. Los médicos a menudo se ven obligados a realizar amputaciones, cesáreas y cirugías que salvan vidas **sin sedantes ni anestesia**. Esta crueldad no es un daño colateral – es parte del diseño. Herir a civiles en los puntos de ayuda y luego negarles tratamiento sirve al objetivo genocida más amplio de Israel de eliminar a la población de Gaza por cualquier medio.

## Soldados ordenados a disparar contra civiles: Violaciones de la ley y la conciencia

En una exposición condenatoria publicada por *Haaretz* el 27 de junio de 2025, varios soldados israelíes testificaron que se les ordenó explícitamente abrir fuego contra palestinos desarmados reunidos en los sitios de distribución de ayuda de la GHF. Estos testimonios confirman lo que los sobrevivientes y periodistas han informado durante mucho tiempo: los civiles que hacían fila pacíficamente para recibir alimentos y agua fueron atacados deliberadamente, no atrapados accidentalmente en el fuego cruzado. Un oficial describió la

escena como un “campo de matanza” y admitió que se usó fuego real no en defensa propia, sino para dispersar multitudes por la fuerza. Esta política de asesinato calculado viola tanto el derecho internacional como la ética militar.

Los Juicios de Núremberg, que siguieron a las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial, establecieron un precedente de que “solo seguir órdenes” no es una defensa para los crímenes de guerra. Los soldados son personalmente responsables de conductas ilícitas, especialmente cuando las órdenes son manifiestamente ilegales. Este principio está consagrado en el propio Código de Ética de las FDI, que afirma que los soldados israelíes no solo tienen el **derecho**, sino el **deber** de desobedecer órdenes ilegales. Disparar munición real contra civiles desarmados – especialmente aquellos que buscan ayuda humanitaria – no es un área gris: es un crimen de guerra. Los soldados que siguieron estas órdenes, los comandantes que las emitieron y el estado que permitió esta política deben rendir cuentas. La responsabilidad moral no puede delegarse. Ni puede enterrarse bajo las ruinas de un pueblo al que se le niega comida, agua y dignidad.

## **Relato de una víctima: Disparado mientras moría de hambre**

Quiero compartir aquí una historia personal sobre un amigo cercano, un joven residente de Gaza, de solo 20 años. Perdió a toda su familia en un ataque aéreo israelí en 2024. Desde entonces, ha vivido solo entre las ruinas, buscando comida, caminando sonámbulo a través del trauma. A principios de julio de 2025, había pasado cuatro días completos sin comer. Sus manos temblaban de hambre; su visión se nublaba; su respiración era entrecortada mientras el calor del verano ardía sobre él. El hambre desgarraba su cuerpo. No tenía otra opción. Caminó – tambaleándose, realmente – hacia el sitio de ayuda de la GHF en Netsarim. Era su última esperanza.

Cuando llegó, se encontró rodeado de miles de otros, igualmente desesperados. De repente, sin previo aviso, las fuerzas israelíes abrieron fuego. Las balas desgarraron a la multitud. Fue alcanzado una vez en el brazo, otra en la espalda. Una tercera bala perforó su muslo. La cuarta destrozó parte de su columna vertebral. Colapsó en la arena, paralizado, sangrando, rodeado de gritos. No había ambulancias. Ni camillas. Ni médicos. Solo el coraje crudo de extraños – otros palestinos que se negaron a dejarlo atrás. Lo llevaron a pie bajo la constante amenaza de ser atacados nuevamente hasta el hospital funcional más cercano. Perdió un dedo. Es posible que nunca vuelva a caminar. Pero sobrevivió. ¿Y para qué? Por intentar comer.

## **Prohibición del acceso al mar que fuerza la dependencia de la GHF**

La prohibición de acceso al mar del 12 de julio de 2025 eliminó la última fuente independiente de alimentos de Gaza. Al criminalizar la pesca y la natación bajo amenaza de muerte, Israel despojó a los palestinos de su autonomía y los empujó hacia la única opción restante: los sitios de la GHF. Médicos Sin Fronteras informó que la prohibición, aplicada

durante un verano insopportable con poca sombra o agua, ha exacerbado la deshidratación, la malnutrición y la desesperación (MSF, julio de 2025). Esta política canaliza a los palestinos hacia trampas de ayuda fatales – negando alternativas que salvan vidas mientras construye zonas de muerte.

## **La GHF como un engranaje en la maquinaria genocida de Israel**

La Fundación Humanitaria de Gaza no es un proveedor de ayuda neutral – es un engranaje en una maquinaria genocida. Su estructura asegura que los civiles estén expuestos al máximo peligro bajo el pretexto de alivio. La prohibición del acceso al mar, la militarización de la ayuda y el ataque sistemático a los sitios de distribución se combinan en una estrategia coherente: destruir a la población civil de Gaza en su totalidad o en parte.

El recuento de muertos de la ONU de 798 en sitios de ayuda, que crece diariamente, se acompaña de decenas de miles más de heridos, traumatizados y desplazados. Las operaciones de la GHF – llevadas a cabo con supervisión de las FDI y respaldo estadounidense – la hacen cómplice de crímenes contra la humanidad. Permite un genocidio disfrazado de lenguaje humanitario.

## **Conclusión**

Las acciones de Israel en Gaza – a través de la GHF, la prohibición del acceso al mar, el bloqueo total y la destrucción sistemática del sistema de salud de Gaza – no solo son moralmente reprobables, sino legalmente indefendibles. Estas políticas violan el derecho internacional, las normas humanitarias y los principios básicos de la dignidad humana. La Fundación Humanitaria de Gaza, en lugar de proporcionar alivio, funciona como un mecanismo de exterminio. La prohibición del acceso al mar del 12 de julio obliga a los civiles a elegir entre el hambre o una muerte casi segura en sitios de ayuda militarizados. La destrucción de hospitales y la retención de medicamentos agravan el sufrimiento.

**El mundo debe actuar.** La GHF debe ser desmantelada. La prohibición del acceso al mar debe levantarse. Los hospitales de Gaza deben ser reconstruidos y reabastecidos. E Israel debe rendir cuentas por su campaña genocida. Nada menos que la supervivencia de un pueblo – y la credibilidad del derecho internacional – está en juego.